

PREGON DE LAS FIESTAS PATRONALES DE SAN LORENZO

Dedico este breve trabajo a la memoria de don Antonio Miguel Rivero Déniz, fallecido recientemente, que tanto conocía, comprendía y amaba las cosas, el sentir y el alma de este pueblo.

Agradecemos profundamente la grata invitación que nos han hecho para que nuestra palabra sea pregonera de las glorias de un santo y la historia de un pueblo. Tarea que se nos hace sumamente difícil ya que desde 1.956, año tras año, se han ocupado de este honroso trabajo figuras isleñas de gran relieve cultural, entre las cuales, maestros, profesores, historiadores, periodistas y abogados, habiendo realizado cada uno de ellos la glosa exacta de este pueblo, su perfil y su historia, con palabras galanas y precisas. Nosotros volvemos con el gozo peculiar de ser de nuevo el mensajero de sus fiestas patronales,

Entre los pueblos de esta isla redonda de Gran Canaria, San Lorenzo se destaca, entre otros valores, por su belleza paisajística, su abolengo histórico y su característico silencio.

Este pueblo, del que siempre hablamos con un desmesurado cariño, está enclavado en una hondonada, entre dos barrancos que se unen a la termi-

nación del caserío que separa los pintorescos pagos adyacentes de El Román y El Ebro. Es un pueblecito encantador, rodeado de platanares, sobresaliendo unas grandes y airosas palmeras cimbreantes; de calles estrechas, con sus casas nuevas de hermosa construcción entremezcladas con otras vetustas de rojo tejado a dos aguas. Tiene una plaza acogedora, con grandes árboles que unen sus brazos formando una sola copa, donde los pájaros en las horas matutinas nos brinda una espontánea y alegre sinfonía inspirada en el amanecer. En la plaza está la iglesia, henchida de historia, con su fachada blanca y su típica espadaña, custodiada por dos majestuosas y esbeltas araucarias.

En nuestra isla, el mes de agosto se nos presenta platónico de fiestas conmemorativas donde el sano regocijo se une a la fe religiosa que la iglesia y la tradición nos transmite. Tal vez sea el octavo mes del año, la hoja mas popular, alegre y estridente que el almanaque lanza al vuelo en el espacio infinito. Entre todas estas conmemoraciones, una toma en nuestro pueblo carácter de primerísima categoría, la fecha del diez de agosto, fecha que para nosotros resplandece como un dorado rayo de sol sobre la inmensa superficie del mar, porque es el día de nuestro santo patrono el invicto San Lorenzo, el mayor mártir de los españoles como lo

llamó en un bello verso don Luis de Góngora.

Si en el siglo I España, en la itálica Sevilla, fue la cuna de los dos mas grandes emperadores que tuvo Roma, el llamado "Padre de la Patria", Trajano y su hijo adoptivo Adriano, en el siglo III también nace en el suelo español, en la ciudad de Huesca, otro emperador para Roma; pero esta vez un emperador de la fe de Cristo, Lorenzo, el santo mas venerado después de los apóstoles Pedro y Pablo, que lucha obstinadamente contra la octava persecución que sufrió la iglesia dictada por Valeriano hasta morir, como es sabido, sobre el fuego en una cama de hierro.

Hablar de la infancia es siempre alentador, tierno y poético. Hay muchas versiones sobre la infancia de San Lorenzo; pero, nos parece mas acertada reproducir la que refiere Durán Gudiol en su vida del santo, dice así: "San Lorenzo fue hijo de un caudillo español. Siendo muy niño y mientras dormía en su cuna, fue tomado por el demonio, el cual le abandonó en medio de un tupido bosque. San Sixto, a la sazón, andaba todos los caminos de España, dado a la predicación del Evangelio. Y sucedió cierto día que oyó entre árboles el llorar de un niño. Sixto empezó a buscar aquí y allá con sumo interés y sintiendo infinita compasión por el infante que tan desconsoladamente sollozaba. Al fin le encontró debajo de un laurel. Lo tomó amorosamente en sus manos, dióle el nombre de Lorenzo - que hace referencia al laurel en que fué encontrado - y lo llevó consigo. Lejos de confiarle a nadie, san Sixto cuidó de la crianza del futuro arcediano

suyo con gran diligencia y lo educó cuidadosamente. Llegado que hubo Lorenzo a la edad adulta, lo condujo a Roma junto con otro que andando el tiempo llegaría también a santo con el nombre de San Vicente".

De lo que nunca podemos dudar es del españolismo de San Lorenzo, puesto que al repartir los tesoros que guardaba envió a nuestra patria la joya sagrada mas preciada, el santo Cáliz de la Última Cena de Jesús que actualmente se custodia en la catedral de Valencia.

Por el año de 1.638, cuando en España reinaba Felipe IV y la vecina Francia celebraba el nacimiento de Luis XIV, el llamado rey Sol, que cambió el panorama político y cultural de esta nación en aquella época, ~~había sido un lugar de la Gran Canaria, el Lugar de Lugarejo, compuesto~~ por unas doscientas personas de humilde posición, acudieron al Ilmo. Arzobispo-Obispo de estas islas, don Francisco Sánchez de Villanueva y Vega, solicitando permiso para la construcción de una ermita por no tener ninguna en aquel lugar y les era muy trabajoso por lo escarpado de los senderos acudir a la parroquia de la Catedral.

Antes de asentar la primera piedra de la futura ermita, se reunieron los vecinos para tratar de su advocación. Había varias opiniones. Se confió en el azar, echaron suertes y salió elegido San Lorenzo. Desde ese momento el Lugar de Lugarejo, que así se denominaba el pueblo, tomó el nombre de nuestro glorioso patrono.

La con-strucción de la ermita duró unos cinco años, de 1.640 a 1645, y su coste hasta enrasar ascendió a mil cien reales. Para la inauguración de la misma se adquirió una imagen pequeña de San Lorenzo, siendo una lástima que esta imagen haya desaparecido y no se conserve hasta el ~~presente~~ <sup>presente</sup>. Veinte años después se solicitó la creación de la parroquia, y el 11 de marzo de 1.681 este deseo se convirtió en realidad siendo su primer cura párroco don Juan González Travieso, sacerdote de gran actividad que pronto amplió la primitiva ermita construyendo la Capilla Mayor y la Capilla de ~~la~~ la virgen del Rosario; le sucedió su sobrino don José González Travieso que amplió la iglesia construyendo las naves laterales, gracias a la generosa ayuda de don Gregorio Suárez y Falcón y de don Juan Naranjo y Quintana, el primero vecino de Tamaraceite y el segundo de Las Palmas.

La imggem que veneramos de San Lorenzo, es una bellísima escultura que se conserva en esta iglesia antes de erigirse en parroquia en el siglo XVII, la cual fué compuesta o retocada un siglo después aproximadamente. Aunque algunos investigadores se la atribuye a nuestro insigne imaginero Luján Pérez, el doctor don Pedro Hernández Benítez, párroco que fué de este pueblo, aleja, en un brillante artículo, toda clase de duda, del mismo reproducimos lo siguiente: "Pero es, se dirá, que la imagen de San Lorenzo es tan bella y tan perfecta que no pudo salir de las manos de uno de los tantos escultorcillos adocenados que, antes y después de Luján, pululaban

por esta tierra. ¿Hemos de atribuirle por ello a Luján? ¿No parece más conforme con la verdad que erigida en parroquia esta iglesia en aquella época en que estaba en su apogeo los Roldanes, Moras, Menas, oct., devotos de esta iglesia, como los hermanos Fernández del Campo que envían desde Sevilla y Cádiz prendas tan preciosas como los cálices de filigrana y matic, enviaran también la escultura del Santo Mártir?.

Esta imagen, que el próximo domingo día 10, en solemne procesión, entre las detonaciones de los cohetes y las más sentidas oraciones de sus feligreses, recorrerá las calles del pueblo, fué compañera de la Santísima Virgen del Pino en sus bajadas a la Ciudad en siglos pasados, cuando la paz era amenazada por las guerras o las sequías assolaban los campos.

La cración del ayuntamiento data de 1.769, cerrando su ciclo vital en 1.939 en que fué incorporado al Excmo. Ayuntamiento de Las Palmas por imperiosas necesidades cuando contaba con más de 20.000 habitantes. Fué uno de los municipios mas extensos e importantes de la isla. ~~Teror~~ Teror y ~~Arucas~~ Arucas fueron sus límites por el Norte y llegaba hasta las mismas orillas del mar por Casa Ayala y Guanarteme. Los viejos libros de actas reflejan su acontecer histórico, y vemos entre otras noticias curiosas la preocupación del pleno en 1.839 buscando medios para la extinción de una gran plaga de cuervos que estaba destruyendo las cosechas, siendo alcalde don Andrés Lezcano y Muxica.

Después de este recorrido por algunos caminos de nuestra historia, terminamos, amable oyente, ofreciéndote la más atenta invitación, en nuestro nombre y en nombre de todo el pueblo, para que nos visite ahora que celebramos nuestra fiesta.

La fiesta tiene para nosotros una fuerza irresistible que nos atrae. Por algo es femenino como la mujer, bulliciosa cual adolescente en flor. Tiene también un encanto oculto que hay que palparlo en su propio ambiente. Un encanto moldeado por niños que gritan, por jóvenes que ríen, por mayores que juegan con la ilusión y la esperanza, quizás con el ayer.

LORENZO MARTEL MORENO

(Pronunciado por radio Atlántico el día 8-8-1969)